

# **Curriculum sobre desastres, en la educación básica y media**

**Licdo. Manuel Ramírez R.  
Consultor Programa OFDA/LAC. IRG.**

## **Primeros pasos**

Antes de la década de los años ochentas, en el Hemisferio Americano, la sistematización de la educación formal en el campo del riesgo y los desastres no estaba en la agenda de lo que debía hacerse, desde los Sistemas Educativos de los países.

A principios de los años noventas, los gobiernos y las instituciones especializadas en la atención de emergencias y desastres, por diferentes razones, endógenas y hexógenas, asociadas a distintas causas como: la mayor amplitud con que se trató el tema desastre, la experiencia que se fue acumulando y a la ocurrencia de importantes desastres en la Región, que revelaron las debilidades sociales frente al origen y las consecuencias de estas lamentables situaciones; fijan su interés, no solo en la respuesta, como medio para enfrentar los desastres con base en lo que las instituciones de socorro podían hacer, una vez ocurrido el evento impulsor, sino que también observaron la necesidad de que las poblaciones participaran en las tareas de reducción de estos eventos adversos, a partir de la disminución de los índices de vulnerabilidad existentes, atendiendo uno de sus componentes más importantes: la información científica y la educación, que se podía desarrollar en actividades educativas formales y de naturaleza no formal e informal.

También se reconoció, con mayor fuerza, la necesidad de trabajar más en las etapas anteriores a la ocurrencia del desastre haciendo énfasis, por lo tanto, en la prevención, la mitigación y la preparación.

Como consecuencia de esa nueva corriente, fue posible observar cómo sugían en los países, actividades de capacitación a docentes y a estudiantes, en un principio, orientadas a su preparación para enfrentar posibles desastres en los planteles educativos

Estos esfuerzos se centraban en la organización de brigadas o unidades que, como parte de un plan de respuesta institucional, preparaban a sus integrantes para realizar actividades de desalojo de edificios, atención de heridos y atrapados y de control de incendios, entre otras.

Los cuerpos de socorro con cobertura nacional y los de las comunidades, jugaron un papel importante en estos esfuerzos, y lo siguen haciendo aún: capacitando al personal y apoyando los simulacros y otras actividades de evaluación que se emplean para conocer los avances que se van logrando.